

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1985

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1985
*ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS*

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 85. III
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'85.III.

Coordinación: Fernando Olmedo

Diseño gráfico: Mauricio d'Ors.

Maquetación: J. L. Márquez Pedrosa.

Fotocomposición y fotomecánica: Pérez-Díaz, S. A.

Impresión y encuadernación: Gramagraf.

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-86944-03-1 (Tomo III)

ISBN: 84-86944-00-7 (Obra completa).

Depósito Legal: SE-1397-1987.

ACTUACION DE URGENCIA EN LA CUEVA ARTIFICIAL DE ANTONIANA (GILENA, SEVILLA), 1985

FERNANDO AMORES CARREDANO
ROSARIO CRUZ-AUÑON BRIONES
ENCARNACION RIVERO GALAN

En la localidad de Gilena (Sevilla), se descubrió, en el mes de marzo de 1985, una sepultura calcolítica del tipo denominado «Cueva artificial» cuya técnica constructiva consiste en excavar y tallar en el subsuelo una estructura con fines sepulcrales.

Su hallazgo casual se debió a la plantación de nuevos garrotes de olivo, dejando la máquina agrícola al descubierto una oquedad circular, justo en la parte superior de dicha sepultura, correspondiente a las típicas «claraboyas».

El Ayuntamiento de Gilena se comunicó debidamente con el arqueólogo provincial don Fernando Amores, con quien visitamos dicha localidad. Enseguida nos dimos cuenta de la urgente necesidad de actuar, ya que algunos materiales se encontraban en el Ayuntamiento. Por otra parte, dada la proximidad de la sepultura al casco urbano y a un camino vecinal, podía constituir un peligro no sólo para los transeúntes sino también para la integridad del yacimiento prehistórico. Por otra parte, conviene señalar la particular importancia de este tipo de hallazgo, ya que generalmente las Cuevas Artificiales aparecen fortuitamente y no por metódicos planteamientos arqueológicos, de ahí que su destrucción sea inminente, dificultando a su vez, la máxima recogida de datos científicos. En este sentido, la Cueva de Antoniana presentaba la posibilidad de ser excavada por especialistas en el tema, y además, como se proyectó desde un primer momento su consolidación para hacerla visitable, este patrimonio cultural iba a desempeñar un fin social. Así pues, vendría a ser de momento la primera y única Cueva Artificial conservada en la provincia de Sevilla y una de las pocas visitables en el solar hispano.

SITUACION

La sepultura se sitúa a unos 2,5 km. del casco urbano, dirección SW en la finca denominada El Negrón, terreno suavemente inclinado en la margen izquierda del arroyo de la Ribera, antiguo «Camino Real» que unía Sevilla con Granada, hoy camino vecinal hacia el Ventorrillo de Macario que se ve atravesado por la vía férrea que une Sevilla con Málaga y Granada. Nuestra sepultura dista unos 10 m. del poste indicativo de dicha vía férrea.

EXCAVACION

La excavación se planteó a través de la claraboya, ya que en un primer momento la entrada parecía un nicho más, dado que estaba prácticamente oculto, como explicaremos en su momento.

Las tierras de relleno ocupaban una altura aproximada de 0,80 m., es decir, toda la cámara central hasta la altura del suelo de los nichos invadiendo en parte éstos. Se procedió a la limpieza individualizada de cada uno de los nichos, pasando posteriormente a limpiarse la cámara central, la cual a su vez se subdividió en sectores teóricos según las necesidades que la misma excavación iba exigiendo, para una más cuidadosa recogida de datos intentando reconstruir en la medida de lo posible el ritual funerario, es decir, la situación de los restos humanos y su relación con las piezas de ajuar.

Los nichos, en total cuatro, además de la entrada, se enumera-

ron en el sentido de las agujas del reloj a partir del situado más al Sur.

El nicho número 1, presentó una planta de tendencia semielipsoidal y con un reborde que delimitaba su suelo en el lado exterior, siendo la techumbre semiabovedada. Como materiales arqueológicos tan sólo presentó fragmentos cerámicos amorfos.

El nicho número 2, resultó, desde el principio, espectacular por sus dimensiones, dando en planta una forma de «riñón» y con un escalón transversal E-O además del reborde en su lado exterior. De este nicho hubo de extraerse gran cantidad de tierra, ofreciendo frecuentemente restos humanos muy diseminados y deteriorados, si bien ya sobre el suelo originario, tales restos se concentraban principalmente en tres puntos, uno de ellos próximo al reborde, otro en el nivel más bajo del nicho y hacia la pared este y un último totalmente opuesto en la pared oeste. Estos restos humanos seguían presentándose igual de deteriorados, por lo que resultó imposible en el momento de la excavación la reconstrucción del número exacto de individuos y su originaria posición. Los restos cerámicos, igualmente muy fragmentados, empezaron a detectarse desde un primer momento haciéndose algo más abundantes en el suelo del nicho, donde además se recogió un par de puntas de flecha, una lámina de cresta, una placa cerámica, restos malacológicos y algunos fragmentos significativos de vasos cerámicos.

El nicho número 3, el menor de todos, describe una planta de tendencia semicircular, reborde exterior y cubierta semiabovedada. Resultó el más interesante, en cuanto a los restos humanos, pues pudo delimitarse la posición exacta de un individuo, flexionado y orientado hacia el S, rodeado a su vez por tres piedras de tamaño regular que seguían la misma dirección del reborde del nicho. Junto a estos restos humanos bien definidos, aparecían restos pertenecientes a otros individuos, pero igualmente muy fragmentados y deteriorados. Como ajuar se documentó una gran lámina, una punta de flecha, industria ósea, además de fragmentos cerámicos.

El nicho número 4 ofrecía una planta y dimensiones muy semejantes a los del nicho número 1 además del clásico reborde exterior. Aportó restos humanos, muy deteriorados, 6 puntas de flecha, fragmentos de vasos cerámicos, algunos de ellos correspondientes a vasos encontrados en la cámara central y en el nicho número 3; entre tales restos se recogió un vaso fragmentado decorado con bruñidos, formando un motivo de dientes de lobo en tres bandas horizontales.

Las tierras que se quitaron de los nichos eran muy semejantes entre sí, sueltas y claramente procedentes de rellenos o caídas de la claraboya, si bien en el nicho número 2 se observaba como parte de las tierras de relleno, venían de su lado opuesto buzando, es decir, de la entrada.

Al procederse a la limpieza de la cámara central, y tras quitar una tierra de igual composición que la de los nichos laterales, se observó una potente capa de tierras rojizas mezcladas con grandes bloques de piedras que pertenecían a un forzado taponamiento hecho desde el lado este de la sepultura, las tierras eran sueltas, pero ofrecían dificultad por los mencionados grandes bloques de piedra que entremezclaban, algunos de los cuales aún no se

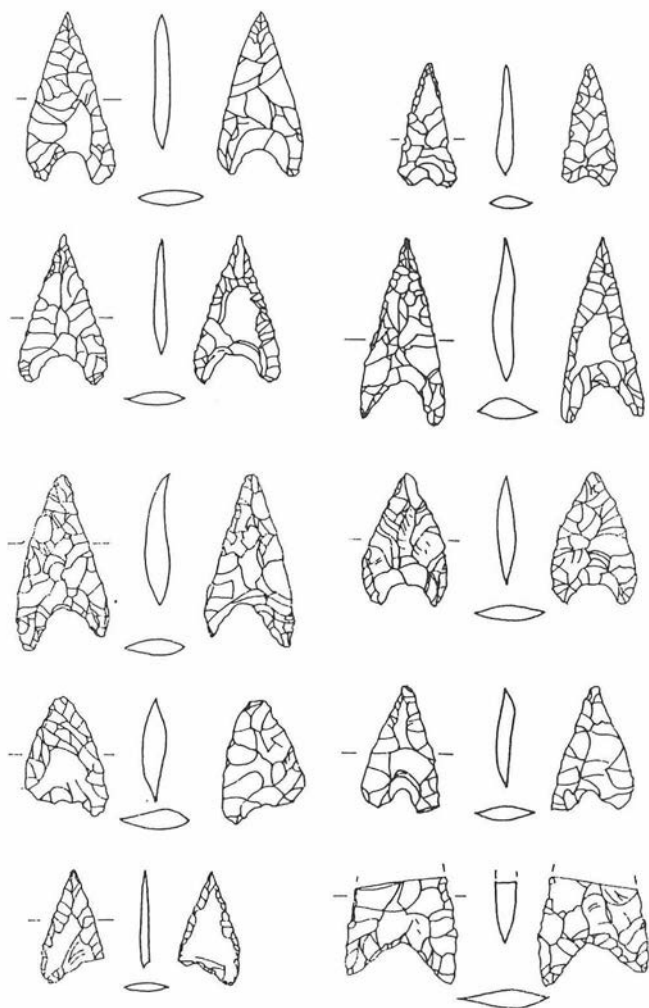
han retirado del interior de la sepultura. Dicho taponamiento ocupaba el suelo de la cámara central y gran parte del nicho número 2, como antes indicamos. La existencia de restos arqueológicos en este nivel era muy escasa y poco significativa, pero ya próximo al suelo originario de la cámara, aumentó considerablemente la presencia de restos humanos, así como la de objetos de diferente funcionalidad y materia prima: vasos cerámicos enteros y fragmentados; punzones de marfil; industria lítica tallada y pulimentada; objetos de metal; piezas de adorno personal; junto con algunos ídolos falange; siendo pues ésta la zona más rica del yacimiento.

Al limpiarse el lado este de dicha cámara, precisamente desde donde procedía el bloqueo de grandes piedras y tierra suelta se descubrió la entrada originaria de la Cueva Artificial, llegando a contabilizarse, de momento, hasta un total de tres peldaños. Sobre éstos, seguían apareciendo grandes bloques de piedra y tierra suelta. Se planteó la posibilidad de excavar la entrada desde fuera, pero comprendimos que, por medidas de seguridad hacia el mismo yacimiento, no debía efectuarse hasta que contásemos con los medios suficientes para dejar completamente protegida la cueva, objetivo que nos habíamos planteado desde un principio, dada su excepcional importancia.

Fue precisamente en la entrada de la cámara y próximo al primer peldaño, donde se recogieron los objetos más espectaculares, en concreto los ídolos, las cuentas de collar, las piezas de metal, el hacha pulimentada con acanaladura, así como los objetos de marfil.

Ante la cantidad de materiales documentados pensamos en la

FIG. 1. Industria lítica.



posibilidad de que la sepultura se hallara prácticamente intacta salvo el insignificante saqueo del momento de su descubrimiento, hecho que en sí no le afecta en gran manera. No obstante, queda por precisar la época en que se realizó el bloqueo de su entrada, cuestión de la que no queremos adelantar conclusiones hasta que no se excave en su totalidad.

DESCRIPCION DE LA SEPULTURA

Se trata de una Cueva Artificial formada por una cámara central, cuatro nichos y entrada escalonada.

M— *Cámara central*, de planta poligonal irregular de 2,50 m. en su eje máximo. La cubierta resulta abovedada, alcanzando una altura de 1,50 m. En el centro de dicha bóveda se abre una clara-boya de 0,80 m. de diámetro.

— *Nicho número 1*, de planta elipsoidal irregular, de 1,40 m. por 0,71 m. en sus ejes. Delimita con la cámara central por medio de un reborde tallado en su suelo de 0,13 m. de ancho. Cubierta semiabovedada alcanzando una altura máxima de 0,98 m.

Su suelo presenta un desnivel respecto a la cámara central de 0,50 m.

— *Nicho número 2*, de planta en forma de «riñón», de 2 m. por 1,40 m. en sus ejes. En planta presentó un escalón que lo atravesaba de E a W hacia la mitad del mismo, formando un desnivel de 0,10 m. Igualmente presentó un reborde en su comunicación con la cámara central, si bien desaparecía hacia el N. La cubierta era semiabovedada, con una altura máxima de 0,92 m. Este nicho fue tallado a 0,55 m. respecto al suelo de la cámara central.

— *Nicho número 3*, con planta de tendencia semicircular irregular, de 0,72 m. por 0,80 m. en sus ejes. Ofrece, asimismo, el clásico reborde exterior, sobre el cual se apoyan por su cara externa tres piedras de regular tamaño. La cubierta era igualmente semiabovedada con una altura de 0,58 m. Este nicho fue tallado a 0,30 m. del suelo de la cámara central.

— *Nicho número 4*, con planta de tendencia elipsoidal irregular, de 0,62 m. por 1,32 m. con el clásico reborde exterior. La cubierta igualmente semiabovedada, alcanzando una altura máxima de 0,80 m. Respecto al suelo de la cámara ofrece un desnivel de 0,70 m.

— *Corredor*, las noticias de este cuerpo son de momento parciales ya que no se ha excavado en su totalidad. Presenta tres peldaños de 0,15 m., 0,10 m. y 0,10 m. de altura cada uno de ellos. El ancho del corredor es de 1,22 m. en la entrada de la cámara, si bien se observa cómo se va estrechando hacia el exterior. La cubierta, hasta la parte excavada, es cupuliforme, dando la altura de 1,70 m. desde el suelo de la cámara.

SINTESIS DEL AJUAR

El ajuar depositado en esta tumba resulta muy significativo tanto por la variedad de objetos que lo componen como por la importancia numérica de los mismos, a la vez que se documentan piezas excepcionales.

En cuanto a los vasos cerámicos se contabilizó un total de 85 unidades, de ellos, se han podido reconstruir en su totalidad aproximadamente una veintena. En el elenco de formas contamos con 18 vasos de tendencia elipsoidal, 5 de tendencia troncocónica, 4 esféricos, 3 semiesféricos, 2 ovoides, 2 «platos» de borde engrosado, 2 fragmentos de las denominadas «tazas carenadas», además de fragmentos con formas asimilables a las acabadas de mencionar.

De estos vasos, lo primero que llama la atención en su tipometría pues alcanzan en ocasiones dimensiones espectaculares, así por ejemplo entre los elipsoidales contamos con uno de 41,5 cm. de diámetro y 26 cm. de profundidad; entre los semiesféricos, uno

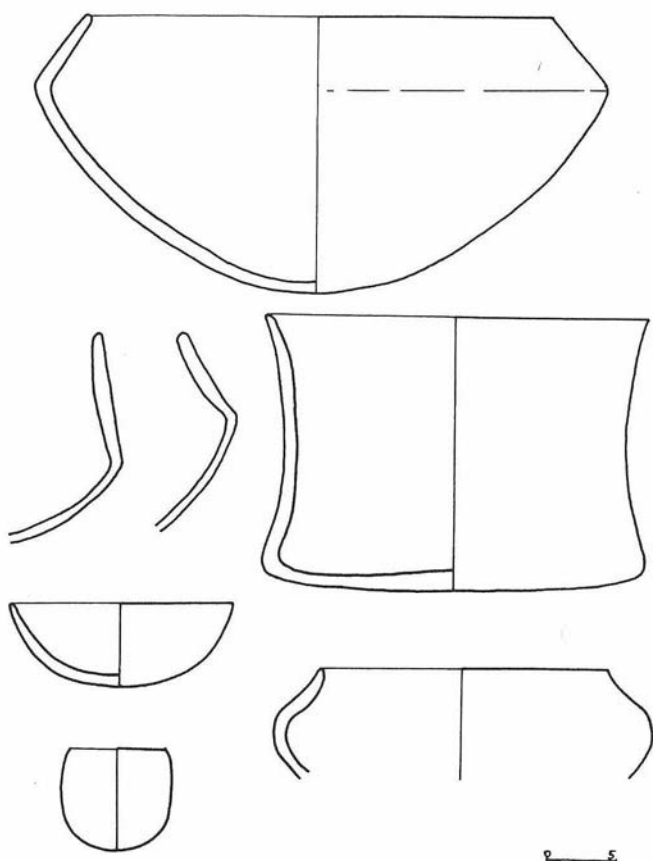


FIG. 2.

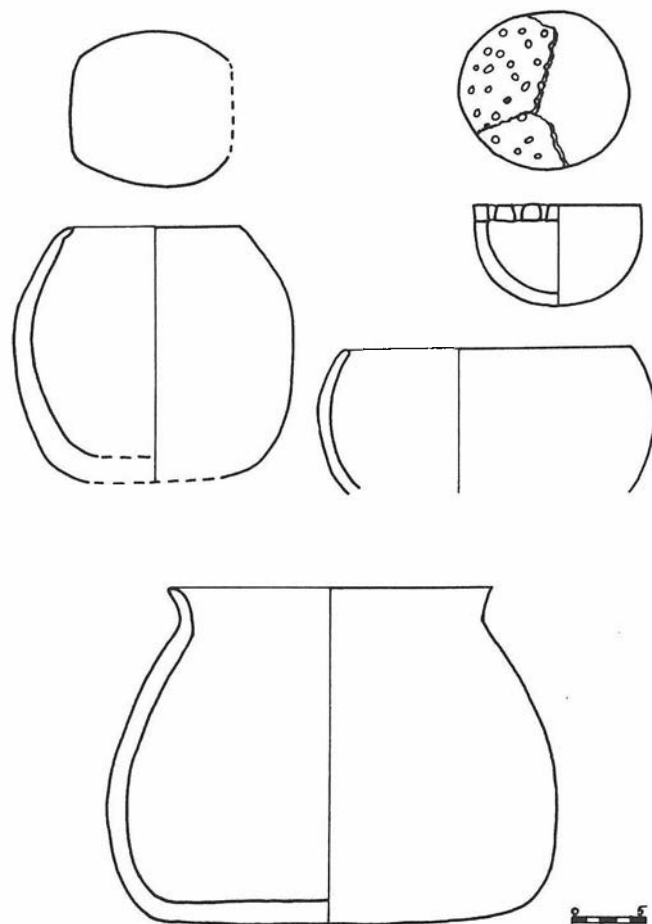


FIG. 3.

de 21 cm. de diámetro por 10 cm. de profundidad, o por ejemplo entre los troncocónicos se da un caso con 30 cm. de diámetro.

En cuanto a vasos de excepcional importancia conviene mencionar una «quesera» completa, de forma semiesférica y con las perforaciones en una cara superior y plana que al parecer cierra completamente el vaso, resultando este ejemplar de momento único en la Prehistoria europea. Igualmente resulta único, al menos dentro de este período cultural, un vaso de tendencia semiesférica, con decoración bruñida interna, formando un motivo de dientes de lobo en bandas horizontales. Y por último, cabe señalar, un vaso de tendencia esférica, con boca aproximadamente rectangular, del que hoy en día tan sólo existen otros dos ejemplos en Andalucía, concretamente en Granada.

La industria lítica, representada por un total de 41 puntas de flecha, en su mayoría de base cóncava y aletas marcadas, salvo algún caso con aletas ligeramente desarrolladas, sin faltar un par de casos de base recta. Como suele ocurrir, estas piezas fueron talladas sobre sílex, con la excepción de dos puntas sobre piedra caliza y una sobre pizarra. A éstas, hay que añadir varias láminas o fragmentos de las mismas, en ocasiones con retoques simples invasores, además de una gran lámina de cresta secundaria, ésta de aspecto muy semejante a la industria de Montecorto. La industria lítica tallada se completa con restos de talla numéricamente poco importantes.

Entre el grupo de los pulimentados tan sólo se registró un hacha con acanaladura transversal en una de sus caras.

La industria ósea, representada básicamente por piezas de marfil, alfileres o fragmentos de los mismos, algunos de ellos decorada su cabeza formando un motivo reticulado de rombos, muy perdido o bien sin decoración. De esta misma materia prima re-

gistramos piezas de funcionalidad dudosa, tratándose una bellota perfectamente trabajada, pieza de la que tan sólo se conoce un ejemplo semejante en los Algarves (Tarifa, Cádiz), una pieza fragmentada triangular con algunas incisiones laterales semejante al ídolo de la sepultura Los Millares 7, si bien a ésta difícilmente podemos asimilar tal identidad por su estado fragmentario, y por último una pieza fragmentada de forma circular, de aún más dudosa finalidad.

La industria metálica, la componen 2 leznas, 3 punzones y una hoja ancha, piezas que en la actualidad están siendo analizadas para comprobar su composición.

Ídolos, claramente identificados como tales, contamos con un total de tres, del tipo denominado falange, destacando uno de ellos por estar decorado con ojos bien marcados y tatuaje facial,

Como objetos de adorno personal, contamos con unas 26 cuentas de collar de caliza, más una concha perforada.

Por último, entre piezas diversas hay que señalar una placa de piedra rectangular, una pieza de telar o creciente rectangular fragmentado en cerámica, además de bolitas de ocre amarillas.

Los restos de fauna correspondían a conchas, entre ellas pecten, colmillos de jabalí, y otros pertenecientes a fauna terrestre que en la actualidad aún no se ha finalizado su estudio.

Un capítulo importante de esta excavación lo constituyen los restos humanos, bien es verdad que aparecieron muy deteriorados, a pesar de ello creemos que su estudio detallado podrá aportar información interesante en cuanto a características humanas ya que contamos con un cráneo bastante completo, además de fragmentos de otros. Esperamos igualmente poder obtener un recuento lo más aproximado posible del número de los inhumados, sexo y edad.

VALORACION DE LA SEPULTURA Y ENCUADRE CRONOLOGICO

La sepultura de Antoniana se sitúa en la zona de mayor concentración de Cuevas Artificiales para Andalucía, en un espacio comprendido a partir de la cuenca del Corbones, hasta incluir la cuenca del Genil, intercalándose entre éstas la cuenca del Guadalhorce. En la actualidad, junto a las ya conocidas necrópolis de Alcaide, Archidona, Alameda en Málaga, Antoniana, Juan Corrales, Cerro del Ojo en Sevilla, han aparecido nuevas sepulturas aún en estudio, que corroboran la importancia de este espacio para el estudio de las Cuevas Artificiales.

Por otra parte, hay que destacar cómo estos yacimientos se sitúan a lo largo de una línea divisoria N-S entre Andalucía Oriental y Andalucía Occidental, lo que en sí resulta interesante, pues se aprecia en el bagaje material interferencias entre zonas distantes y/o distintas, lo que en sí demuestra la apremiante necesidad de moverse y relacionarse, sociedades definidas culturalmente como sedentarias, al menos un sector de dicha sociedad debería desplazarse para cubrir ciertas exigencias impuestas por este «modus vivendi».

Desde el punto de vista arquitectónico, la Cueva de Antoniana resulta semejante a las colindantes, en particular a las de Alcaide, si bien presenta detalles que le dan personalidad propia, tales como adosar mayor número de nichos; una «claraboya» bien definida como en las sepulturas de la desembocadura del Tajo; y por último corredor escalonado, detalle único en el solar hispano.

En cuanto a la totalidad del ajuar, cabe decir que por la variedad y cantidad de piezas recogidas, resulta excepcional en comparación al resto de los yacimientos de este tipo. Los vasos cerámicos, de variada tipología, ofrecen formas que en ocasiones recuerdan a vasos de viejas tradiciones v. gr. ciertos vasos globulares o las tazas carenadas junto a otros de cronología avanzada, nos referimos en concreto a las carenas bien marcadas, de vasos compuestos; a la «quesera», que suele aparecer en contextos que revelan momentos avanzados del Calcolítico cuando no un Bronce Antiguo; o bien a la particular decoración bruñida que aparece como más antigua en Valencina de la Concepción, con un desarrollo decorativo diferente, pero en un contexto cronológico bien caracterizado de Calcolítico plenamente formado. En definitiva, esta industria cerámica habla de cronologías dilatadas o momentos ya muy avanzados dentro del Calcolítico y con formas que en-

cuentran paralelos tanto hacia el Este como hacia el Oeste de la región.

La industria lítica igualmente ayuda a fechar una fase avanzada, dada la tipometría de las láminas y la riqueza de puntas de flecha, entre éstas la ausencia de pedunculadas, junto a la lámina de cresta que por su técnica y textura recuerda a la industria de Montecorto, nos lleva a asemejar más el estilo técnico y tipológico con Andalucía Occidental, si bien es un aspecto cultural sobre el que creemos que hoy en día hay mucho que matizar.

Las piezas de marfil, dado los contextos en que vienen apareciendo, de por sí hablan de cronologías desarrolladas además de indicar un comercio con el Mediterráneo, posiblemente norteafricano. Esta materia prima, nos lleva a mirar más hacia Andalucía Oriental, ya que descontando algún exponente en Sevilla, Cádiz o Córdoba, su presencia resulta más frecuente hacia el Sureste, con piezas incluso semejantes como la cabeza de alfiler decorada formando un motivo reticulado, o el fragmento triangular asimilado a ídolo. Y ya que mencionamos los ídolos, hay que decir que si bien este tipo, el falange, se encuentra muy disperso por la región andaluza, es precisamente en el Sureste donde aumenta considerablemente dicha modalidad, incluso decorados con motivos semejantes con técnica de grabado o pintura, pudiendo citar como ejemplo la sepultura de Los Millares 7 (Almería).

Otro elemento significativo para fechar viene a ser el metal, difícilmente registrado en yacimientos calcolíticos a pesar del epígrafe con que definimos esta cultura, y aunque no responden a armas los análisis aún no se han terminado, creemos que tales piezas, por sí solas, hablan de un Calcolítico muy avanzado.

El yacimiento de Gilena ofrece posibilidades para ser fechado con exactitud cuando se siga adelante el proyecto de excavación del poblado. Pero de momento podemos hacer una propuesta cronológica para la sepultura, susceptible de revisar, en los futuros trabajos de investigación, así pues, en base a la estratigrafía más cercana, Los Castillejos de Montefrío, Granada, podríamos apuntar que nuestro yacimiento se encuentra finalizando esa Fase III y afectado por la Fase IV, o bien lo que tradicionalmente se ha venido llamando Millares II. La ausencia de campaniformes creemos que no es significativa para fechar dentro de esta fase la Cueva de Antoniana, pues de momento parece que dicho estilo decorativo no tuvo aceptación en esta zona.